



## El uso de redes sociales por las organizaciones ambientalistas, herramientas para la participación.

**Julieta Idalia Carabaza González**

[jcaraba@uadec.edu.mx](mailto:jcaraba@uadec.edu.mx)

**Beatriz Coss Coronado<sup>1</sup>**

[beatriz.coss@hotmail.com](mailto:beatriz.coss@hotmail.com)

*Universidad Autónoma de Coahuila*

**Daniel Efraín Cruz Juárez**

**Darwin Freddy García Gómez<sup>2</sup>**

*Universidad Intercultural de Tabasco*

### Resumen

En esta ponencia se presentan los resultados de una exploración sobre el uso que hacen las organizaciones ambientalistas de las herramientas de administración de las redes sociales en línea. Esta es una primera etapa de una investigación que pretende indagar si el uso de estas herramientas promueven una nueva forma de participación ciudadana más comprometida con su entorno natural. Los resultados apuntan, hasta el momento, que el uso de éstas dependerá de la experiencia que tengan las

<sup>1</sup> Profesoras de tiempo completo integrantes del CA Comunicación Masiva de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Coahuila. Julieta Carabaza: [jcaraba@uadec.edu.mx](mailto:jcaraba@uadec.edu.mx); Beatriz Coss: [beatriz.coss@hotmail.com](mailto:beatriz.coss@hotmail.com).

<sup>2</sup> Estudiantes de la Universidad Intercultural de Tabasco participantes en el Verano De La Investigación Científica De La Academia Mexicana De Ciencias XXIII.



organizaciones en el uso de distintos recursos de comunicación y el nivel de competencias digitales de sus integrantes. Aunque cada vez es mayor su uso.

*Palabras clave: redes sociales, uso social, organizaciones ambientalistas.*

**Abstract**

In this paper are presented the results of an investigation regarding the use of online social media networks' administrative tools by environmental organizations. This is the first stage of a project that aims to investigate whether the use of these tools promote a new form of citizen participation, more committed, to their natural environment. The results so far suggest that the use of these depends on the experience of the organizations in the use of the different communication resources and the level of digital skills of its members. Although, there is an increase in their use.

*Key words: social networks, social use, environmental organizations.*





## El uso de redes sociales por las organizaciones ambientalistas, herramientas para la participación.

**Julieta Idalia Carabaza González**

[jcaraba@uadec.edu.mx](mailto:jcaraba@uadec.edu.mx)

**Beatriz Coss Coronado**

[beatriz.coss@hotmail.com](mailto:beatriz.coss@hotmail.com)

**Daniel Efraín Cruz Juárez**

**Darwin Freddy García Gómez**

### Introducción

La preocupación sobre el deterioro ambiental es un movimiento que ha ido ganando terreno en el ámbito internacional y nacional. Planteado desde la primera mitad del siglo pasado, las propuestas y la toma de decisiones verticales desde los gobiernos e instituciones internacionales para detener dicho deterioro se han centrado, principalmente en generar leyes y normas tanto internacionales como nacionales que regulan el comportamiento humano y el cuidado de los demás elementos de la naturaleza.

Al mismo tiempo, grupos sociales han trabajado desde distintos foros a partir de los años cincuentas, con el fin de promover la participación ciudadana para proponer “la creación de una nueva identidad, una identidad biológica, una cultura de la especie humana como componente de la naturaleza” (Castells, 2001, p. 151) después de que el mismo hombre se había alejado de ella.



Estos grupos de ciudadanos han logrado, en parte, el éxito de su trabajo con estrategias de comunicación pública que llamen la atención, en mayor o menor medida de los medios de comunicación masiva y de la sociedad con el fin de contar con aliados para lograr sus objetivos, ya sea para detener la irrupción de una empresa en espacio protegidos o la tala de árboles en zonas de veda, por ejemplo.

Sin embargo, a la fecha, todo indica que, pese a la multiplicación de este tipo de estrategias por los grupos activistas así como la creación de acuerdos internacionales y nacionales desde la comunicación y la educación como apuesta para lograr mejores condiciones del medio ambiente, no han logrado avanzar lo suficiente, al menos a partir del uso de los medios de comunicación tradicionales (Carabaza, 2007; Carabaza y Lozano, 2009; Carabaza, Chong, Olmos, 2012), en la construcción de actitudes ambientales favorables.

Por otro lado, a partir de los años noventas con la popularización de Internet y de las Herramientas de Administración de Redes Sociales en Línea (HARSEL) (Pérez Salazar, 2012), se ha ido desarrollando “una posible transformación de los movimientos sociales contemporáneos” (Aceros, Coronado, Moska y Gamero, 2005, p. 1) entre los que se encuentran los movimientos ambientalistas.

De acuerdo con estos autores, hoy:

los movimientos sociales reclaman, entonces, más espacios para informar y de esta manera incidir en la configuración del tejido social. Y lo hacen apostando por la incorporación de las tecnologías de información y comunicación (TIC) que varía de colectivo o “movimiento” a otro. Algunos apuestan por la conectividad y por la dotación de los recursos necesarios; otros incluyen la alfabetización tecnológica. Existen otros más que emplean Internet para la denuncia y la protesta (p.2).

En este contexto tecnológico los grupos ambientalistas también han estado transitando hacia el uso de las TIC y en especial las HARSEL, conocidas como “redes



sociales” por el potencial de formación de opinión pública y movilización a partir de la interacción que por su naturaleza permiten.

Este proyecto forma parte del proyecto del CA *Redes sociales en línea: Entornos de interacción incidentes en los procesos de construcción identitaria en usuarios de la región noreste de México* que desde el 2013 se ha estado trabajando. En esta ponencia se presentan los resultados de un primer ejercicio metodológico en donde se pretendió indagar el uso que le dan a las HARSEL los grupos ambientalistas con el fin de llegar, al final de la segunda etapa, a determinar el papel que juegan éstas en la construcción de la identidad y ciudadanía ambientalistas tomando como base lo que Martín-Barbero (2012) plantea:

No se puede separar por un lado sociedad civil y por otro lado identidad, por otro lado ciudadanía. Lo que necesitamos son identidades ciudadanas, mucho más que identidades culturales. Identidades en lo que la identidad no se agote en lo cultural, sino que genere modos de convivir, que genere redes de acción capaces de tener más poder para enfrentar los otros poderes. La identidad vale en la medida que genera comunidad, solidaridad, y reciprocidad.

Esto es, para hablar del impacto del uso de las HARSEL en la transformación que el compromiso ambiental reclama, implica pensar holísticamente en identidad y ciudadanía.

En esta primera parte del proyecto nos preguntamos ¿cuál es el uso que le dan estos organismos ambientalistas a los recursos disponibles en Internet (web y redes sociales)? ¿el uso de estas herramientas propicia la interacción, como principio de colaboración, entre los miembros de la organización? ¿el uso de dichos recursos les permite la movilización *off line* de sus agremiados?

La ponencia está conformada por tres apartados, en el primero se exponen algunos conceptos básicos para entender el uso de las redes sociales, así como algunos proyectos que han abordado el tema, en el segundo se presenta la metodología



utilizada, en la tercera se explican los resultados obtenidos en esta primera etapa y en la cuarta se expresan algunas reflexiones al respecto.

### 1. Redes sociales y organizaciones ambientalistas: puntos de partida

Los efectos que las TIC y en especial las HARSEL están detonando una serie de cambios en el proceso de comunicación y por ende en los ámbitos de la cultura y de la construcción de las identidades de distintos grupos. Lo que ha generado, en los últimos años una serie de líneas de investigación, entre ellas las referentes a los estudios sobre el uso de estas herramientas en los procesos de comunicación internos y externos tanto de instituciones públicas como privadas, así como en la conformación de movimientos sociales y de participación ciudadana.

Ya que a través de las HARSEL se están estableciendo nuevos arreglos institucionales y de cooperación. En estas estructuras, los puntos no se relacionan por subordinación pero sí por afinidades – algunas sociales, otras culturales, económicas o funcionales (Kauchakje, Penna, Frey y Duarte, 2006) como pueden ser las que se están conformando alrededor de los organismos ambientalistas que las han incorporado a su quehacer institucional.

En principio hay que considerar lo que Scolari sugirió en el 2008, el avance en las tecnologías está haciendo emerger nuevas formas de consumo, más flexible que reconfigura el concepto de audiencia como usuarios activos, que además, de consumir los productos culturales a través de los hipermedios, también generan contenidos y se mueven ágilmente en una red de documentos interconectados.

De tal manera que en este contexto, los estudios de uso debe llevar a investigar, en primer lugar, como dice Covi el uso que le dan a los recursos de Internet (2009, p. 32) ya sean personas o instituciones, y posteriormente las interacciones que se dan entre los usuarios que pertenecen a la misma red potenciada por las HARSEL.

En lo general diversos autores han coincidido que el uso que se hace de las páginas web, es para hacer visibles a las organizaciones, ubicarlas en el plano del





ciberespacio con el fin de llegar a un público mayor. Por otro lado, sobre las redes sociales se ha argumentado que son utilizadas principalmente para el mantenimiento de amistades, creación de nuevas amistades, entretenimiento y gestión interna de organizaciones como lo describe Cadevilla (2010) y se ha observado en el uso de Facebook.

Sin embargo, si consideramos que el trabajo de las organizaciones ambientalistas tienen un principio político, porque todo lo ambiental implica el quehacer político. En muchas de ellas, de acuerdo a su naturaleza y fin, su trabajo se encamina a disminuir el deterioro ambiental que el modelo económico imperante ha causado a través de sus acciones, por lo que para este trabajo consideramos también la clasificación que Dahlgren propuso (en Resina de la Fuente, 2010) sobre cinco formas distintas que se pueden identificar la interacción política a través de Internet y que nos pueden ayudar a identificar el uso que le dan a las HARSEL las organizaciones ambientalistas.

- La primera está relacionada con los portales establecidos desde las instituciones gubernamentales o no gubernamentales que sólo facilitan información y pocas veces propician la interacción abierta con sus usuarios. Restringiéndose ésta solo a trámites administrativos.
- La segunda se refiere a los dominios de activistas o portales vinculados a ciertas causas en donde se genera discusiones dirigidas por los mismos colectivos con un objetivo común, principalmente de defensa.
- La tercera estaría ligada a una especie de foro en donde los ciudadanos pueden llegar a intercambiar sus puntos de vista y debatir entre ellos sobre aspectos de interés común.
- La cuarta corresponde a los portales “parapolíticos” que aunque su naturaleza no tienen un contenido propiamente político como Facebook o Twitter, el contenido que circula por ellas puede tener elementos de tal carácter.



- La quinta a dominios de medios de comunicación, que abarcaría a los más tradicionales adaptados al espacio cibernético como algunos alternativos cuya naturaleza es asociativa y comunitaria.

Por otro lado consideramos también una de las características propias de dichas herramientas, la interactividad, de la cual nace la ventaja o desventaja de generar cambios de conducta, crear nuevos movimientos de opinión, promover manifestaciones, crear grupos de apoyo a causas concretas o conseguir crear una moda que genere el consumo de un determinado producto (Cadevilla, 2010).

Por lo tanto la interactividad propia de las HARSEL, entendida como la capacidad que les proporciona el medio (la herramienta) para comunicarse con el mismo medio o con otros usuarios (Armañanzas, Díaz y Meso, 1996; Alonso, 2005) acción fundamental para promover el activismo *off line* u *on line* de los grupos ambientalistas.

Otro aspecto importante que consideramos fue el de identificar la tendencia ambientalista de los organismos estudiados, porque partimos de la premisa que el enfoque del mismo tendría una relación directa con la forma en que conciben el uso de las herramientas digitales. De acuerdo con Foladori (2001) quien elabora una tipología para sistematizar las diferencias entre las distintas posiciones ambientalistas se visualizan, desde la ética, tres posiciones: a). la ecocentrista cuyo objetivo principal es preservar la naturaleza, a través de detener el crecimiento industrial, urbano y poblacional, algunos de ellos promueven el “volver al campo” y otros tienen como principio conservar la naturaleza a través de un uso limitado en cantidad y calidad; b). los antropocentristas tecnocentristas cuyos objetivos se centran en conservar la naturaleza, al mismo tiempo que promueven la disminución de la pobreza, sin limitar la economía de mercado y c) los antropocentristas críticos, cuyos objetivos plantean una visión más holística y fundamentada en los derechos humanos ya que sus posturas van desde un desarrollo autosustentado en la satisfacción de las necesidades sociales, al mismo tiempo que plantean que exista una sociedad solidaria sin dominación entre los hombres ni sobre la naturaleza, considerando así una sociedad sin explotación entre los





seres humanos, donde el uso responsable de la naturaleza sea inherente a la lógica social de la producción para la satisfacción de las necesidades sociales.

Sin embargo, para este proyecto se consideró la propuesta de Vargas-Hernández quien desde el 2006 había realizado una clasificación de los organismos ambientalistas en México, identificando ocho tendencias: movimientos de conservación, movimientos de reciclaje, movimientos de desarrollo sustentable, justicia ambiental, eco-feminismo, ecología profunda, ecología radical, política indígena. Que son derivados de la tipología de Folarodi.

Entre algunos de los trabajos que sirvieron de base al presente, se encuentra el de Resina de la Fuente (2010) quien reflexiona que las TIC están provocando cambios en la naturaleza del concepto de opinión pública, esfera pública o democracia deliberativa a través de las posibilidades que permiten los medios de comunicación en línea, al mismo tiempo que se han convertido en instrumentos de socialización ciudadana y han generado un nuevo estilo de politización de las demandas al permitir la interconexión entre los individuos y grupos a través de foros, portales y blogs. Sin embargo, este autor concluye que para el caso español, si bien todavía no es una práctica generalizada, el uso es un fenómeno creciente impulsado por los jóvenes tanto de la derecha como de la izquierda.

Flores Guevara y Ortega Luna (2012) por su parte realiza una investigación cuyo objetivo fue evidenciar, a partir de la descripción de los contenidos en herramientas digitales como web y blog, entre otros, las relaciones emergentes en las prácticas sociales relacionadas con los modelos de interacción-comunicación que las organizaciones ambientalistas producen. La conclusión de dicho estudio fue que los contenidos, procesos de simbolización y de representación, así como los entornos virtuales, se integran en un soporte tecnológico de construcción, individual, intersubjetivo, y grupal pero, ante todo se hacen presentes en las páginas ciberambientalistas mexicanas definiéndolas como un medio alternativo de





comunicación –acción que promueve procesos de comunicación y educación ambiental no formal.

Por su parte Ramos Rodríguez y Domínguez Bolaños (2012) presentan resultados de un análisis de páginas Web mantenidas por organizaciones ambientalistas en el contexto mexicano, donde muestran que el uso de las tecnologías de generación 2.0 es muy incipiente, predominando el carácter meramente informativo de la mayoría de ellas. Como excepción a este hecho, se presenta el caso de Greenpeace México y la campaña desarrollada en defensa de la reserva coralina Cabo Pulmo en Baja California, que hizo un uso intensivo de estas tecnologías para lograr la cancelación de un megaproyecto de desarrollo turístico que amanezaba la supervivencia del ecosistema.

Recientemente el estudio de Harlow (2013) sobre la adaptación, adopción y uso para la difusión de las herramientas de la web 2.0 para el activismo por cuatro organizaciones de activistas en México pone de manifiesto que algunas organizaciones están actuando y difundiendo tácticas en línea adaptadas y adoptadas de acuerdo a las necesidades y recursos de la organización. Sin embargo, también sugiere que la brecha digital limita el uso y crea resistencia a estas herramientas. Así, mientras que las tácticas digitales lentamente están siendo difundidas, no están necesariamente institucionalizandas como parte de un nuevo repertorio de las tácticas activistas.

En síntesis, para comprender el uso de las HARSEL por parte de los organismos ambientalistas y cómo éstas pueden estar transformando el activismo en esta línea debe ser explorado considerando diversos elementos: la naturaleza de las mismas herramientas que pone a disposición Internet y donde la interactividad es su principal característica, el uso que se le da, la tendencia ambientalista de la organización.

## 2. Método

El trabajo que combina técnicas cuantitativas y cualitativas. Los resultados que hoy se presentan se realizó durante el periodo comprendido del 27 de junio al 29 de julio del 2013, con el apoyo de dos estudiantes de la Universidad Intercultural de Tabasco que se





encontraban realizando una estancia académica durante el Verano de la Ciencia 2013 de la AMC. Posteriormente durante el periodo febrero – mayo de 2014 se realizó un seguimiento a 11 organizaciones con el fin de identificar cambios en el comportamiento de la primera observación.

#### Determinación de la muestra:

- A partir de dos bases de datos en línea en donde se encuentran registradas algunas direcciones digitales de Organizaciones de la Sociedad Civil ([www.cemda.org](http://www.cemda.org) y [www.ecoportel.net](http://www.ecoportel.net)) que trabajan distintas iniciativas para prevenir el deterioro ambiental desde muy variadas perspectivas ambientalistas, se detectaron 272 organizaciones.
- Posteriormente se realizó una revisión de cada una de las direcciones para seleccionar las organizaciones que conformarían la muestra de este trabajo, las principales características que deberían contener para incluirse en el estudio es que la organización tuviera actividad *offline* y se encontrara ubicada en algún estado de la república mexicana, esto es, que trabajara con grupos sociales mexicanos. En esta primera selección quedaron registradas 24 organizaciones.
- Una vez ubicadas las 24 organizaciones que contaban con dirección electrónica de una página web, se identificó si éstas organizaciones contaban con dos de las herramientas de interacción más populares hasta el momento: Facebook (Fb) y Twitter (Tw). De esta forma se encontró que el 21 (88%) contaban con perfil en Fb y sólo 16 (67%) manejan una cuenta de Tw (Tabla No. 1).

Tabla 1

Distribución de organizaciones que cuentan con página Web, Fb. y Tw

Herramientas	Total	%
Páginas Web revisadas	272	100%
Páginas Web seleccionadas	24	8%
Facebook	21	88%
Twitter	16	67%

Fuente: Elaboración propia.

### **Instrumentos**

#### *Páginas Web*

El análisis de páginas Web de los diferentes movimientos ambientalistas registró los siguientes indicadores: elementos que se encuentran publicados en la página, cantidad de miembros registrados, periodicidad de la actualización de la página, y disposición de correo electrónico para propiciar la interacción con sus seguidores.

#### *Facebook*

Para este tipo de herramienta que propicia la interacción entre sus miembros se identificaron los siguientes elementos: cantidad de miembros que siguen a la organización, interacción entre los miembros de dicha comunidad o seguidores del movimiento,

#### *Twitter*



Cada cuando se hacen publicaciones: el periodo de las publicaciones si son mensuales, semanales, y la interacción entre los seguidores de dichas cuentas, esto medido a través de los retuits que se generaban.

**Etapas de seguimiento:**

Durante esta etapa sólo se trabajó en la observación de 11 organizaciones que habían evidenciado actividad a partir de la fecha anterior de recolección de los datos. Para este ejercicio se construyó un instrumento que ponía énfasis en la identificación de fecha de nacimiento de la organización, quienes fueron sus fundadores y cómo han evolucionado, describir la misión de la organización, establecer el contexto geográfico en donde trabajan, qué tipo de información se maneja en la Web y si en esta se invita a la interacción o a contactarse y por qué medio, con que otras organizaciones establece hiperenlaces o interconexiones.

**3. Resultados**

A continuación se presentan los resultados obtenidos a través de los diferentes instrumentos descritos en el punto anterior.

**1. Tendencias de los organismos ambientalistas:**

En principio es importante mencionar que prácticamente el 74% de los organismos estudiados tienen una tendencia conservacionista, el 11% apuntan a una visión más amplia sobre el desarrollo sustentable, el 7% abordan los temas de la justicia ambiental, y con un 4% respectivamente se encuentra un grupo de organismos que promueven acciones sobre reciclaje y la ecología política indígena. Esto es, la gran mayoría de los organismos enfocan su lucha para mejorar el impacto en la naturaleza a partir de la producción económica, en las políticas públicas y en la vida diaria y en la cultura, pero hasta el momento no han podido lograr cambios a gran escala sólo resolver asuntos concretos que no atacan el problema de raíz esto es un cambio cultural que implica la transformación del modelo socioeconómico imperante. Algunos ejemplos son las luchas para preservar los manglares, movimientos contra las presas grandes, contra la exportación del camarón, en síntesis su objetivo se centra en la preservación de la





naturaleza respecto a otras especies, por lo cual sus acciones comunicativas van encaminadas al llamado de la acción inmediata.

## 2. Páginas Web

Todas las páginas observadas contienen diferentes apartados, desde información básica como los elementos de identificación (quienes somos, misión, visión, proyectos) hasta video, imágenes, reportes de actividades, guías o medidas de cuidado del agua, animales, plantas, minerales u otros y de acuerdo al énfasis de la preocupación ambiental que les da sentido, todo esto con el fin de mantener a los agremiados, y no agremiados, con información sobre la organización.

Con respecto a evidenciar el número de miembros asociados, la mayoría de las páginas revisadas hacen visible el número de miembro con el que cuentan. Sin embargo estos registros van a poner de manifiesto el tamaño de la organización. De esta forma se encontró que la organización Comité de Derechos Humanos de Tabasco (CODEHUTAB) es la que cuenta con el menor número de miembros registrados, 19 en total; mientras que el portal RECICLEMOS A.C. registra una total de 120,000 miembros y Greenpeace supera a todas las organizaciones revisadas con más de 350,000 de asociados.

Al indagar si las páginas Web analizadas propiciaban la interacción entre sus miembros, se encontró que todas ponían a disposición de sus usuarios correo electrónico para realizar preguntas, comentarios o sugerencias. Sin embargo, se identificó que dos organizaciones, y a partir de la integración de otras herramientas en el mismo portal como blogs o chats, propiciaban la interacción con sus agremiados y la sociedad en general. Tal es el caso de *Greenpeace México*, con un número de hasta 30 o más comentarios en cada publicación y *Colectivo Pericú*, con el número de comentarios similar a la página antes mencionada. Lo cual demuestra que si existe interés, tanto de la organización, como de la ciudadanía, sobre los temas que manejan en cada portal. Adicionalmente se encontró que 21 (88%) de las 24 organizaciones propician la



interacción con sus públicos través de Facebook y 16 (67%) de ellas cuentan adicionalmente con una cuenta de Twitter.

Se pudo observar que cada organización actualiza el portal cada vez que cuenta con nueva información o cuando se programan actividades de la misma. Se encontró que los lapsos más comunes para las actualizaciones son a la semana, quincenal, mensual y trimestralmente. Sin embargo, en otras se pudo observar que no existen actualizaciones recientes.

### 3. Facebook

Como se comentó en líneas anteriores 21 de las 24 organizaciones analizadas se encuentran utilizando el Facebook. En el grupo de organizaciones estudiadas se identifican algunas con una gran cantidad de seguidores en esta herramienta como es el caso de Greenpeace México que alcanzaba, al momento del análisis, más de 368, 350, así como la organización Reciclemos A.C Eco Portal que cuenta con 70, 745 seguidores. Por el contrario, se encontraron organizaciones con pocos seguidores tal es el caso del *Colectivo Pericú* que sólo contaba con 6,318 seguidores.

Algunos de los seguidores que tiene cada organización en el Facebook, se puede determinar cómo seguidor inactivo, es decir que solo ve la información, comenta una vez a la semana o al mes, por otro lado, a los seguidores que interactúan constantemente tienen la intención de indagar que tan importante es el movimiento.



Ilustración 1:

Facebook de Greenpeace México. Se visualiza los comentarios de manera activa de sus seguidores.



3. Twitter

Al igual que con las herramientas anteriores, Greenpeace México, es el que tiene un mayor número de seguidores en Twitter, 116 502. De igual modo, el Frente en Defensa de Wirikuta también tiene una suma importante de seguidores, 4,192; no obstante las demás organizaciones ambientalistas no cuentan números significativos en esta cuenta como por ejemplo la Alianza de Costa verde con 32 seguidores y Comité de Derechos Humanos de Tabasco A.C con 22 seguidores.

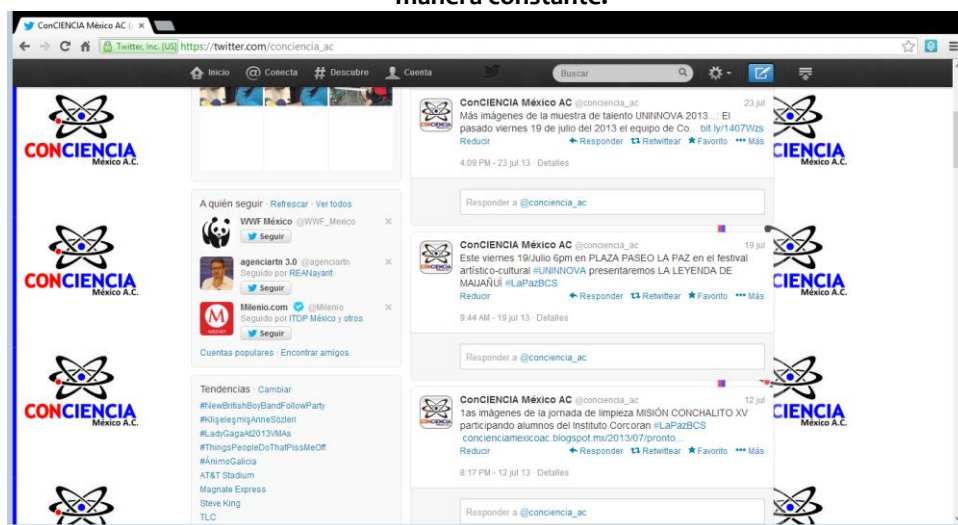
Todas las cuentas de Twitter analizados contienen además de información, imágenes y videos, lo cual permite hacer más atractiva la información, a partir de ello se registran retwiteos de todas las páginas analizadas.

Cabe destacar que Greenpeace es uno de los movimientos ambientalista con mayor número de publicaciones en Twitter por otro lado Conciencia México AC.es una de las cuentas que registra pocos comentarios.

Cuando las informaciones se publican en cada cuenta de Twitter analizadas, se encontró que la mayoría de la información es sobre acontecimientos ocurridos en días pasados, el día de la publicación o fechas de eventos próximos.

Cuando la cuenta de Twitter hace publicaciones de temáticas interesantes, los seguidores retwittean y algunos comentan o comparten la publicación. Así se demuestra cómo ser partícipes de manera sincrónica o asincrónica.

**Ilustración 2:**  
**Twitter Oficial de Conciencia México AC. En esta página se muestra que los comentarios no se dan de manera constante.**



### Reflexiones finales

En primer lugar, parece ser que la naturaleza de las organizaciones, principalmente de tipo conservacionistas, puede ser uno de los elementos que determinan el modelo de comunicación que utilizan a través de las herramientas de administración de redes sociales en línea, esto es un modelo difusionista que no promueve la participación activa con el fin de incidir en el fondo del problema ambiental: el consumismo y el antropocentrismo.



El uso de los portales web en la mayoría de las organizaciones se podrían clasificar en la primera categoría que propone Dahlgren (en Resina de la Fuente, 2010), ya que las páginas facilitan sólo información y pocas veces propician la interacción abierta.

Por otra parte, el Facebook y Twitter son utilizados como establece Dahlgren (en Resina de la Fuente, 2010) por una parte como dominios o portales vinculados a ciertas causas, en este caso a las ambientalistas, pero también podríamos considerar que, aunque dichas herramientas no pretenden un contenido político, lo que circula por dichas cuentas puede ser considerado político por la naturaleza misma de las actividades ambientalistas.

Se evidencia una baja interacción de los seguidores con la organización y entre ellos a partir de la información que ésta publica, además sobre las convocatorias a reuniones o movilizaciones *offline* no existe un patrón de retroalimentación de los resultados de dichas actividades a los usuarios de las mismas, lo que pone en evidencia que tal vez no exista una estrategia de comunicación definida para mantener a los seguidores activos e interesados en los temas que defienden o existe entre sus administradores una brecha digital que limita el uso y crea resistencia a estas herramientas (Harlow, 2013).

Todo lo anterior hace pensar el uso de estas herramientas para incidir en la participación ciudadana a favor del medio ambiente, es incipiente al menos en los organismos estudiados.





## Referencias

- Aceros, J.C, Coronado, S., Mozka, S. y V. Gamero. (2005). A propósito de la noción de movimiento: virtualización de los movimientos sociales. *Athenea Digital*. Primavera, No. 7, pp. 1 – 7.
- Alonso, J. (2005). Comunicar en internet: el papel interactivo de los sujetos en los nuevos medios. *Opción*, Año 21, N 48, pp.57--78.
- Armañanzas, E., Diaz, J. y Meso, J. (1996). *El periodismo electrónico. Información y servicios multimedia en la era del ciberespacio*. Barcelona, España: Ariel (Comunicaciones).
- Martín-Barbero, J. (2012). La cultura hoy, cuestionando la identidad. Cátedra Pedro Nel Gómez, Universidad de medellín, Colombia,  
<http://www.youtube.com/watch?v=KgKfomEDqFw>. Publicado el 25 de noviembre.
- Castells, M. (2001). Información, economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad. Vol. II. México: Siglo XXI.
- Caldevilla Domínguez, D. (2010). Las Redes Sociales. Tipología, Uso Y Consumo De Las Redes 2.0 en la Sociedad Digital Actual. *Documentación de las Ciencias de la Información*. Vol. 33, 45-68.
- Carabaza, J. (2007). El papel de la prensa en la construcción de las representaciones sobre la problemática ambiental en los habitantes de Saltillo, Coahuila.
- Carabaza, J. y Lozano, JC. (2009). Comunicación y medio ambiente: reflexiones, análisis y propuestas / Julieta Carabaza, José Carlos Lozano, editores. Monterrey, N.L.: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores.
- Carabaza, J.; Chong, B.; Alanís, L. y P. Olmos, (2012). Consumo ambiental, problemas del medio ambiente y actitudes ambientales: un estudio entre habitantes de 4 ciudades de Coahuila. En *Comunicación ambiental en México: enfoques, experiencias y perspectivas* de Juan Manuel Ramos Rodríguez y Edith Molina Carmona (Coordinadores). Puebla: BUAP-PROMEP-Montiel&Soriano.



Cornejo, M. y M. L. Tapia. (2011). Redes sociales y relaciones interpersonales en internet. *Fundamentos en humanidades*. Año XII, Número II, (24/2011), 219 – 229.

Crovi Druetta, D. (2009). *Acceso, uso y apropiación de las TIC en comunidades académicas*. México: Plaza y Valdes-UNAM.

Foladori, G. (2001). Una tipología del pensamiento ambientalista. En Pierri y Foladori G. *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*. Uruguay: Trabajo y Capital. Pp. 83 – 136.

Harlow, S. (2013). Adapting, adopting and diffusing: Leveraging Web 2.0 tools for activism in Mexico. *Journal of Latin American Communication Research*, 3 (1), pp. 3-35.

Kauchakje, S.; Penna, M.C.; Frey, K.; Duarte, F. Redes. (2006) sociotécnicas y participación ciudadana: propuestas conceptuales y analíticas para el uso de las TICs. *Redes.Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*. Vol. 11. No. 3. 1-26.

Guevara, S. F. y L. G. Ortega Luna. (2012). Cibercomunicación ambiental: modelos alternos comunicativos, en busca del desarrollo sustentable. En *Comunicación ambiental en México: enfoques, experiencias y perspectivas* de Juan Manuel Ramos Rodríguez y Edith Molina Carmona (Coordinadores). Puebla: BUAP-PROMEP-Montiel&Soriano.

Pérez Salazar, G. (2012). Internet como medio de comunicación. Teoría y análisis de actos comunicativos en los entornos virtuales. Saltillo: UAdeC-PIFI-Plaza y Valdes

Ramos Rodríguez J. M y Molina Carmona E. (2012). Las organizaciones ambientalistas en el ciberespacio: el caso México ¿información o activismo en la Web 2.0?. En *Comunicación ambiental en México: enfoques, experiencias y perspectivas* de Juan Manuel Ramos Rodríguez y Edith Molina Carmona (Coordinadores). Puebla: BUAP-PROMEP-Montiel&Soriano.

Resina de la Fuente, J. (2010). Ciberpolítica, redes sociales y nuevas movilizaciones en España: el impacto digital en los procesos de deliberación y participación ciudadana. *Mediaciones Sociales*. No. 7, II Semestre 2011, pp. 143 – 164.



Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona: Gedisa.

Vargas Hernandez J. G. (2006). Nuevos Movimientos Sociales Ambientales en México. Pp. 37-54. *Revista venezolana de ciencias sociales*, enero /junio vol 10 numero 001. Venezuela. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26702712>

